

El parque 12 de Noviembre como escenario de disputa simbólica: narrativas en tensión en Ambato, Ecuador.

Jéssica Pamela Torres Lescano

[jesspamela.26@gmail.com]

Universidad Técnica de Ambato, Ecuador

<https://orcid.org/0000-0001-9102-0012>

Resumen

Este artículo analiza cómo se construye, disputa y transforma el valor simbólico del Parque 12 de Noviembre en Ambato, Ecuador, a través de la conmemoración cívica y las narrativas urbanas cotidianas. Durante las celebraciones oficiales de independencia, las autoridades locales embellecen el parque y realzan su prestigio momentáneamente; sin embargo, fuera de estos eventos, persiste su estigmatización de «zona roja». Desde una perspectiva histórico-interpretativa y a partir del concepto de capital simbólico de Pierre Bourdieu, cómo la conmemoración cívica eleva brevemente su importancia social, mientras su desatención cotidiana lo disminuye. La investigación emplea una metodología cualitativa con enfoque a contrapelo, basada en el análisis crítico de fuentes hemerográficas locales (desde mediados del siglo XX hasta la actualidad), informes municipales, documentos de planificación urbana y monografías académicas. Los resultados evidencian que el parque no es un espacio neutral, sino un escenario donde coexisten y compiten narrativas de civismo y exclusión. Esta disputa simbólica revela dinámicas de poder, memoria y orden urbano, y aporta a los estudios sobre espacio público como arena histórica y socialmente conflictiva.

Palabras clave: capital simbólico, espacio público urbano, narrativas sociales

Abstract

12 de Noviembre Park as a Symbolic Battleground: Tensions in Urban Narratives in Ambato, Ecuador

This article examines how the symbolic value of Parque 12 de Noviembre in Ambato, Ecuador, is constructed, contested, and transformed through civic commemorations and

everyday urban narratives. During official independence celebrations, local authorities beautify the park, temporarily enhancing its prestige; however, outside these events, it continues to be stigmatized as a «zona roja». From a historical-interpretive perspective and drawing on Pierre Bourdieu's concept of symbolic capital, the study explores how civic rituals briefly elevate the park's social significance, while its daily neglect undermines it. The research employs a qualitative methodology with a counter-hegemonic approach, based on critical analysis of local newspaper archives (from the mid-20th century to the present), municipal reports, urban planning documents, and academic monographs. The findings demonstrate that the park is not a neutral space, but rather a site where narratives of civility and exclusion coexist and compete. This symbolic dispute reveals broader dynamics of power, memory, and urban order, contributing to scholarly debates on public space as a historically and socially contested arena.

Keywords: symbolic capital, urban public space, social narratives.

Recibido: julio, 2025

Aprobado: agosto, 2025

Introducción

En el centro de Ambato, el Parque 12 de Noviembre es escenario de actos oficiales y celebraciones cívicas. Durante estas fechas, las autoridades lo embellecen y lo presentan como símbolo de identidad local. Sin embargo, en la vida cotidiana, el parque es frecuentemente asociado con el abandono, el desorden y la inseguridad. Esta oscilación entre prestigio ceremonial y estigmatización urbana plantea una pregunta necesaria: ¿cómo se construyen y disputan los significados de un espacio público?

En América Latina, los espacios urbanos no solo cumplen funciones prácticas. También concentran disputas por el sentido, la autoridad y la pertenencia. En este contexto, el concepto de capital simbólico propuesto por Pierre Bourdieu resulta clave para comprender cómo ciertos lugares ganan o pierden valor social en función de prácticas discursivas y rituales cívicos.

Este artículo analiza el caso del Parque 12 de Noviembre desde una perspectiva histórico-interpretativa. Su objetivo es examinar las narrativas en tensión que configuran el parque como un espacio de celebración y, a la vez, de exclusión. Se busca evidenciar cómo estas representaciones expresan relaciones desiguales de poder y revelan disputas más amplias sobre la ciudad y sus memorias.

Este artículo se estructura en cinco secciones. En la primera parte se revisan los marcos conceptuales y analíticos que sustentan esta lectura del caso. La segunda parte analiza cómo ha cambiado el espacio hasta convertirse en parque, y cómo esta

transformación ha influido en la conformación social de la población. En la tercera parte, se explora la institucionalización de la conmemoración cívica y las prácticas festivas - colocación de la ofrenda floral y embanderamiento- que tuvieron lugar en el parque durante las primeras celebraciones. La cuarta parte se enfoca en la conmemoración en la actualidad, destacando cómo los medios de comunicación han configurado dos narrativas contrapuestas del espacio: una «zona roja» y una «zona cívica». Finalmente, la quinta parte examina cómo estas narrativas mediáticas limitan la comprensión de la rica y compleja realidad social que subyace en el parque, ofuscando su entramado social. A continuación, se presentan las claves teóricas que orientan el análisis.

Referentes teóricos e interpretativos

Durante gran parte del siglo XX, los estudios sobre las conmemoraciones cívicas se enmarcaron en narrativas nacionales que exaltaban a los héroes y los mitos fundacionales de los estados modernos. Estas investigaciones, influenciadas por la «historia de bronce», promovieron una visión homogénea y gloriosa del pasado, enfatizando rituales cívicos y discursos oficiales que celebraban la unidad nacional.¹ Sin embargo, como advierte Elizabeth Jelin, estas narrativas seleccionaban y exaltaban ciertos héroes mientras invisibilizaban las experiencias de sectores populares, mujeres y grupos étnicos, cuya participación también fue clave en la construcción histórica.²

A partir de los años 80, la influencia de enfoques como la microhistoria y los estudios culturales marcó un giro crítico en la historiografía. Los historiadores comenzaron a cuestionar las versiones oficiales y analizaron las conmemoraciones como espacios de disputa simbólica y política.³ En el marco de este enfoque, se tiende a estudiar las celebraciones cívicas como escenario de tensiones sociales, económicas y culturales que las atraviesan.

Gracias a este cambio se logró explorar cómo las élites utilizaron estas conmemoraciones para consolidar su poder. A la vez se mostró cómo los grupos subalternos reinterpretan o resisten desde sus propios marcos culturales. Así, las conmemoraciones cívicas dejaron de ser vistas únicamente como herramientas del estado-nación, para entenderse como arenas de negociación y conflicto.

En el siglo XXI, los estudios han profundizado en las intersecciones entre memoria, identidad y poder en el marco de las conmemoraciones cívicas. Estos estudios destacan cómo estas celebraciones articulan narrativas de modernidad, progreso y centralidad urbana que invisibilizan las desigualdades sociales y las tensiones de género y clase.⁴

¹ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012), 154.

² Jelin, *Los trabajos de la...*, 72.

³ Véase Carlo Ginzburg, *Mitos, emblemas, indicios: Morfología e historia* (Barcelona: Gedisa, 1989); Roger Chartier, *El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Gedisa, 1992); Nora, Pierre, *Los lugares de la memoria* (Montevideo: Trilce, 2008).

⁴ Véase algunas obras que abordan la relación entre memoria, identidad y poder, así como las tensiones en torno a las conmemoraciones cívicas son: Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Lima: Instituto de

Estas investigaciones han destacado cómo las celebraciones articulan narrativas de modernidad, progreso y centralidad urbana, a menudo invisibilizando las desigualdades sociales, de género y de clase. Este cambio de perspectiva refleja la riqueza y complejidad de estas prácticas en América Latina, permitiendo que las conmemoraciones sean analizadas como arenas de negociación, conflicto y representación simbólica.

En el caso de Ecuador, este cambio de enfoque conllevó resultados novedosos sobre las conmemoraciones centenarias de independencia. Estas investigaciones develaron que se adoptaron características particulares según cada ciudad para recordar la independencia durante la mitad del siglo XX. Por ejemplo, Borrero muestra que Quito enfatizó su centralidad nacional, Cuenca exaltó a sus héroes locales, Guayaquil celebró mediante obras arquitectónicas monumentales, y Riobamba destacó los ideales de modernidad y progreso.⁵ En todas estas ciudades, las narrativas estuvieron ancladas en «historia patria», promoviendo el culto a los héroes de la independencia, pero ignorando dinámicas de género, etnicidad y clase.⁶

Estos estudios representan importantes aportes para el análisis de las conmemoraciones en Ecuador, especialmente desde perspectivas que cuestionan las narrativas hegemónicas. En este contexto, este artículo busca contribuir desde los márgenes, tomando como caso de estudio la ciudad de Ambato y su conmemoración de la independencia, oficializada en el calendario local el 12 de Noviembre. Este enfoque permite rastrear cómo las dinámicas conmemorativas en espacios fuera de los grandes centros de poder muestran procesos complejos de construcción de la identidad nacional y la memoria colectiva.

Siguiendo a Venna Das y Deborah Poole, los márgenes son entendidos como espacios geográficos, políticos o simbólicos donde se definen y cuestionan las relaciones de poder.⁷ Estos márgenes delimitan el espacio desde distintas dimensiones: los geográficos corresponden a las fronteras físicas o administrativas de un territorio; los simbólicos son construcciones culturales e históricas que dotan de significados a un lugar; y los políticos marcan los límites del poder y las normativas que organizan el uso del espacio.

Desde esta perspectiva, Ambato puede comprenderse como un margen en múltiples sentidos. Políticamente, ha ocupado una posición intermedia en el sistema ecuatoriano: no es centro del poder nacional, pero tampoco periferia absoluta, sino nodo regional de mediación entre Sierra norte y sur, la Costa y la Amazonía. Geográficamente, su

Estudios Peruanos, 2012); Sven Schuster, *La nación expuesta: Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*. (Bogotá: Universidad del Rosario, 2017); Rita Segato, *La nación y sus otros: Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad* (Buenos Aires: Prometeo, 2013).

⁵ Ana Luz Borrero, «Celebraciones centenarias en Ecuador y Cuenca, 1909-1922», en *Independencias, ecos e intersticios en la historia del arte, la arquitectura y la ciudad. 1820-2020*, ed. por María Cecilia Achig Balarezo (Cuenca: Universidad de Cuenca, 2023), 27-66.

⁶ Carlos Landázuri Camacho, «Balance historiográfico sobre la Independencia en Ecuador (1830-1980)». *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 20 (II Semestre, 2003-I Semestre, 2004): 3-17.

⁷ Veena Das y Deborah Poole, «El estado y sus márgenes: Etnografías comparadas», *Cuadernos de antropología social*, n.º 27 (enero-julio 2008): 19-52.

localización en un valle andino, atravesado por rutas comerciales y migratorias, la ha configurado como territorio de tránsito. Y simbólicamente, constituye un escenario privilegiado para el análisis de la relación entre memoria, espacio y construcción simbólica.⁸ Sin embargo, esta condición no implica aislamiento; más bien, evidencia su rol como un espacio liminal donde se reconfiguran las narrativas de poder y se proyectan identidades locales, ofreciendo una visión alternativa a la construcción de la memoria nacional.

En este marco, a través del concepto de capital simbólico desarrollado por Pierre Bourdieu, se analiza cómo las conmemoraciones cívicas reconfiguran simbólicamente el Parque 12 de Noviembre en Ambato.⁹ Es decir, es el prestigio social y la legitimidad atribuida por las creencias compartidas. En el contexto ecuatoriano, el concepto de capital simbólico de Pierre Bourdieu ha servido para repensar las políticas culturales urbanas como estrategias que van más allá de la lógica del capital económico y que se orientan hacia la revalorización de los patrimonios históricos, las memorias colectivas y las prácticas identitarias de las comunidades. La ciudad, entendida como territorio y sociedad local, debe ser tanto portadora de una identidad colectiva como un sistema de relaciones de poder y generación de riqueza; sin embargo, este potencial solo se realiza plenamente cuando se reconocen recursos no convencionales como la educación, las redes sociales, las instituciones y las habilidades de las personas, es decir, cuando se prioriza el capital humano y cultural por sobre la mera mercantilización del espacio urbano.¹⁰

Así, estudios sobre espacios patrimoniales como La Ronda en Quito muestran cómo el capital simbólico puede transformarse en un motor de desarrollo local e inclusión social al vincular el pasado con prácticas contemporáneas de apropiación comunitaria.¹¹ No obstante, cabe cuestionar que esta noción, ampliamente aplicada a ciudades como Quito, todavía encuentra pocos ecos en lugares como Ambato, donde la potencialidad del capital simbólico permanece en gran medida subutilizada, lo que abre un campo pendiente para su

⁸ Jéssica Torres Lescano, *Tragedia y fiesta en Ambato, siglo XX* (Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2025).

⁹ Véase Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (Barcelona: Anagrama, 1997); Pierre Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001). El concepto de capital simbólico, central en la sociología de Pierre Bourdieu, encuentra sus raíces en una tradición de pensamiento que conecta las estructuras sociales con las dinámicas culturales y simbólicas. En esta investigación se entiende el capital simbólico como una herramienta para analizar cómo ciertos individuos o grupos logran imponer sus representaciones culturales como universales, configurando así relaciones de poder que van más allá de lo económico. Se configura históricamente como un recurso acumulado que varía según el contexto social y las reglas del campo donde opera. Carlos Landázuri Camacho, «Balance historiográfico sobre la Independencia en Ecuador (1830-1980)». *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 20 (II Semestre, 2003-I Semestre, 2004): 3-17.

¹⁰ Eduardo Kingman Garcés, «Apuntes para una historia del Gremio de albañiles de Quito. Ciudad y cultura popular». *Procesos, Revista ecuatoriana de Historia*, n.º 24 (II semestre, 2016): 221-236.

¹¹ Doris Milena Correa Barragán, «Políticas culturales urbanas y construcción de Memoria Colectiva y Lugar: los casos de "La Ronda" en Quito y "La Merced" en Cali» (tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, 2012), 114, <http://hdl.handle.net/10644/3035>.

aplicación crítica en la construcción de políticas culturales y de memoria en otras escalas urbanas.

Para el caso de Ambato, el concepto es útil para observar cómo las celebraciones elevan temporalmente el valor del parque y lo proyectan como un espacio histórico y cívico. Mientras que, su narrativa cotidiana perpetúa estigmas sociales que lo describen como una «zona roja».

Bourdieu señala que el capital simbólico se construye a partir de representaciones compartidas que determinan cuáles propiedades y comportamientos son percibidos como honorables o deshonrosos.¹² En este contexto, con el concepto se puede comprender los espacios públicos que adquieren prestigio y legitimidad social de manera temporal a través de los actos conmemorativos. Así, el Parque 12 de Noviembre se transforma en su significado durante las celebraciones, consolidando una imagen cívica y patriótica que contrasta con su representación cotidiana.

El concepto ha sido ampliamente empleado en estudios que exploran fenómenos como la construcción de memoria colectiva, la conmemoración cívica y la legitimación de los estados-nación. Jelin argumenta que los rituales conmemorativos convierten los eventos históricos en símbolos de cohesión nacional, al tiempo que legitiman a las élites gobernantes. Estas dinámicas refuerzan narrativas oficiales que reproducen valores patrióticos y consolidan imaginarios colectivos.¹³

Para este caso, el enfoque de Bourdieu ofrece una herramienta clave para analizar cómo las conmemoraciones no solo reproducen valores oficiales, sino que también reconfiguran las dinámicas simbólicas de los espacios públicos. El capital simbólico, como recurso históricamente situado, permite entender cómo las representaciones culturales y los imaginarios colectivos reflejan, producen y reproducen relaciones de poder. Este marco teórico invita a los historiadores a incorporar las dinámicas simbólicas como un eje central en el análisis de los procesos sociales.¹⁴ Así, resulta clave examinar cómo estas dinámicas se materializan en el espacio urbano y se institucionalizan a través de prácticas conmemorativas. La siguiente sección aborda precisamente la transformación espacial e institucionalización de la conmemoración, tomando como eje el caso del Parque 12 de Noviembre.

La transformación espacial e institucionalización de la conmemoración¹⁵

¹² Bourdieu, *Razones prácticas...*, 108.

¹³ Jelin, *Los trabajos de la...*, 72.

¹⁴ Véase Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997; Pierre Bourdieu. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001.

¹⁵ Desde sus orígenes, este espacio reflejó las dinámicas socioculturales y económicas de Ambato. No siempre tuvo la estructura de parque, sino que al inicio fue una plaza. En 1705, el lugar fue conocido como la «Plaza del Jolgorio». El lugar era utilizado como espacio comunal de uso público para el juego de toros. Más tarde, hacia fines del siglo XVIII fue autorizado como lugar para el comercio de animales, transformándose en una plaza de mercado para productos agrícolas. Gerardo Nicola Garcés, *Ambato eterno: una visión de su*

La elección de fechas y lugares para conmemorar la memoria histórica no es arbitraria. Esta selección responde a decisiones conscientes de actores oficiales que buscan materializar las narrativas del pasado en espacios concretos.¹⁶ En este contexto, el parque 12 de Noviembre se construyó progresivamente en un lugar de memoria con significado simbólico asociado a la independencia de Ambato. Con el paso de los años, el lugar se convirtió en un referente central en la narrativa urbana de las conmemoraciones cívicas. Los primeros registros sobre la conmemoración de la independencia en este espacio datan de 1907, cuando se planteó la idea de dedicar un sitio para honrar el centenario.¹⁷ Este primer esfuerzo formó parte de los rituales conmemorativos que, según Guillermo Bustos evocaron el pasado y fueron escenarios para debatir y afianzar el presente. Las celebraciones independentistas de 1809 a 1909 se utilizaron para construir narrativas oficiales de la nación.¹⁸

Esto se logró mediante la exaltación de los «héroes», la construcción de monumentos y la promoción de ideales patrióticos. Estas prácticas sirvieron como vehículos de memoria frente al liberalismo en auge. Los rituales y monumentos se muestran como instrumentos de legitimación y disputa sobre qué debía recordarse y cómo debía interpretarse la historia nacional.¹⁹ En este sentido, se torna necesario centrar la mirada en los conflictos y disputas en la interpretación y el sentido del pasado. Algunos relatos logran imponerse sobre otros, desplazando narrativas alternativas y consolidándose como hegemónicos dentro de la memoria colectiva.²⁰

En 1915, la Municipalidad de Ambato tomó posesión del terreno e inició su transformación mediante la creación de jardines. Esta decisión representó los primeros pasos hacia su institucionalización como espacio conmemorativo. Para 1922, el Concejo Cantonal destinó oficialmente el lugar como parque en honor a los héroes de la independencia. De esta manera, se consolidó su valor simbólico al vincularlo directamente con un acontecimiento histórico de la ciudad.

En 1927, se propuso la construcción de una columna conmemorativa, aunque esta no se concretó. Sin embargo, ese mismo año, el Concejo Municipal institucionalizó formalmente la conmemoración del 12 de Noviembre como fiesta cívica provincial. En el acta del Concejo Municipal que señala: «que el Municipio está obligado a conmemorar

arquitectura tradicional (Quito: Editorial Don Bosco, 2020). Sus funciones fueron variando con el paso del tiempo, adaptándose a las necesidades de la población y del contexto histórico. A inicios del siglo XX, con la llegada del ferrocarril, el área adquirió un nuevo significado como nodo comercial y de atención a viajeros. Durante esta etapa, dos días a la semana se usaba para juegos combinando funciones recreativas y económicas.

¹⁶ Jelin, *Los trabajos de...*, 85.

¹⁷ Nicola Garcés, *Ambato eterno: una visión...*, 93.

¹⁸ Véase Bustos, *El culto a la nación. Escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870-1950*. (Quito: Fondo de Cultura Económica, Universidad Andina Simón Bolívar, 2017).

¹⁹ Véase Bustos, *El culto a la...*, 68.

²⁰ Jelin, *Los trabajos de...*, 72.

dignamente los acontecimientos que han dado renombre al pueblo que representa, acuerda, declarar fiesta cívica provincial el 12 de Noviembre de cada año».²¹

En 1928, bajo la dirección de Manuel Chico, se aprobó un proyecto de embellecimiento que culminó con la inauguración oficial del parque en 1930, destacando su diseño geométrico, la plantación de especies ornamentales y su integración como un espacio emblemático de la ciudad.²²

El parque encarna lo que Pierre Bourdieu define como «capital simbólico», al ser reconocido como un espacio de prestigio y valor social gracias a su legitimidad histórica. Su historicidad y transformaciones en su evolución arquitectónica y funcional lo convierten en depositario de valor simbólico. La evolución de sus usos reforzó su posición como un espacio central para las interacciones sociales, acumulando valor social en función de las prácticas que allí se desarrollaban.²³

Las monografías locales contribuyeron a consolidar esta imagen al resaltar su carácter conmemorativo y heroico: “en el hermoso parque 12 de Noviembre, continuo a la Estación del ferrocarril, se levanta la columna conmemorativa de la independencia de Ambato”.²⁴ Del mismo modo, al describirlo como escenario de modernidad y símbolo de libertad, se señala: “en el parque 12 de Noviembre, sobre columna de piedra de pishilata, se prende la luz eléctrica en globo cristalino, simbolizando el fuego olímpico de la Libertad, que brilla en tierra tungurahuense desde hace más de un siglo”.²⁵ Estas representaciones textuales fijaron un imaginario en el que el parque se convierte en un espacio cargado de significados patrióticos y modernizadores, mostrando cómo las prácticas sociales y los relatos escritos se entrelazan para reforzar su acumulación simbólica.

El Parque 12 de Noviembre fue elegido debido a ubicación estratégica los márgenes del centro urbano. Ambato, ciudad en proceso de industrialización, dialoga con las tensiones y cambios sociales de la época. La ciudad comenzaba a experimentar los cambios asociados con la industrialización, como el crecimiento demográfico y los conflictos sociales derivados de este proceso. Según Pierre Nora, los lugares de memoria son construcciones sociales donde el pasado se materializa y se conecta con las experiencias y tensiones del presente.²⁶ Así, el parque dialoga con dichas dinámicas de una ciudad en transición. Hoy, el parque conserva su vigencia principalmente cada 12 de noviembre, cuando la memoria colectiva lo reactiva como lugar simbólico. Fuera de esas fechas, ha sido objeto de procesos de regeneración urbana marcados por decisiones institucionales, pero con escasa participación ciudadana.²⁷

²¹ El Municipio, *Boletín del Municipio* (Ambato: Editorial Municipal, 12 de noviembre de 1927), 780.

²² Nicola Garcés, *Ambato eterno: una visión...*, 93.

²³ Bourdieu, *Poder, derecho y clases...*, 75-76.

²⁴ Jorge Landívar Ugarte, *Breve monografía...*, 26

²⁵ Pablo Balarezo Moncayo, *La maravilla de Ambato* (Quito: Imprenta del Ministerio de Educación, 1942), 18.

²⁶ Pierre Nora, *Los lugares de la memoria* (Montevideo: Trilce, 2008).

²⁷ La regeneración del Parque 12 de Noviembre formó parte del Proyecto Bicentenario, con una inversión de 1.4 millones de dólares y un avance reportado del 90%. No obstante, las intervenciones suscitaron críticas

Los miembros del Concejo Cantonal institucionalizaron la fecha actuando como agentes que, en palabras de Jelin, buscan recordar, transmitir e incluso imponer sentidos del pasado.²⁸ Esta práctica, común en ciudades como Quito y Guayaquil, se transmutó en Ambato con la creación de monumentos y espacios dedicados a los héroes de la independencia.

Las decisiones de la transformación espacial son intentos de dotar al parque de una narrativa visual que exalte los valores y luchas asociados a la independencia. En este caso, los vehículos de la memoria, como el parque y el monumento fueron los productos culturales que permitieron dar forma tangible y comunicar las interpretaciones del pasado que una comunidad comparte.²⁹ La evolución física del Parque 12 de Noviembre respondió a decisiones institucionales. Empero, no se pueden olvidar las dinámicas sociales y culturales de la población que habitaba sus alrededores. Como señala Kingman, es fundamental considerar las formas en que las personas se apropián de los espacios urbanos, generan sus propias narrativas y transforman los imaginarios colectivos.³⁰

Durante la década de 1940, el parque no cumplía las características de las tendencias urbanísticas de la época. Esto era ser un lugar de recreación, con luz, aire y espacio para actividades deportivas y lúdicas.³¹ Un análisis encontrado en el plan regulador de mediados del siglo XX señala que sus alrededores eran zonas densamente pobladas por empleados, artesanos, obreros y jornaleros. Existía, entonces, una convivencia entre el simbolismo del parque como recordatorio de la independencia y las necesidades cotidianas de las clases populares.

Esta población interactuó en este espacio, no solo lo habitó. Al redefinirlo continuamente, participó en la construcción de su capital simbólico. Este proceso incluyó transformaciones narrativas que vincularon el parque con la celebración de la independencia. Empero, a esta narrativa también se sumaron las muestras de las luchas sociales de la ciudad, ampliando su significado más allá de su diseño físico y su ornamentación. Este espacio urbano acumuló su significado social gracias a las decisiones institucionales, las transformaciones arquitectónicas y las apropiaciones sociales. Hoy, las prácticas cotidianas en el parque dialogan con su pasado, resignificando sus memorias históricas. Así, su legado simbólico se mantiene vigente en la vida urbana de Ambato.

ciudadanas: la desaparición de la pileta tradicional, la inhabilitación de la glorieta —antes espacio cultural y educativo—, y la falta de accesibilidad generaron malestar entre los usuarios cotidianos. A esto se suma la percepción de inseguridad, que derivó en la instalación improvisada de una Unidad de Policía Comunitaria. Mientras autoridades municipales defendieron las modificaciones como necesarias, especialistas advirtieron que la modernización no debe borrar la esencia histórica del parque y que el problema excede lo material, requiriendo transformaciones sociales profundas. s. i., «Remodelación del parque 12 genera varias críticas ciudadanas», *La Hora*, 15 de diciembre de 2021, s. i.

²⁸ Jelin, *Los trabajos de la...*, 66.

²⁹ Jelin, *Los trabajos de la...*, 70.

³⁰ Eduardo Kingman Garcés. *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940: higienismo, ornato y policía* (Quito: FLACSO-Sede Ecuador, 2006), 350 - 361.

³¹ Wilson Garcés Pachano, Sixto Durán Ballén y Leopoldo Moreno Loor, *Memoria del proyecto del Plan Regulador de Ambato* (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1951), 71-76.

La conmemoración por la independencia a mediados del siglo XX

La agenda festiva para conmemorar la independencia de Ambato no siempre incluyó las mismas acciones rituales.³² Para mediados del siglo XX, ya formaban parte del programa actos como un desfile que culminaba en el parque, el depósito de una ofrenda floral en la columna de los héroes de la independencia y el embanderamiento general de la ciudad.

Estas actividades se llevaban a cabo en el parque y sus alrededores. De esta manera, el desfile recorría las calles céntricas de Ambato, siguiendo un trayecto que iba desde el parque Cevallos o en ocasiones desde la Plaza Colombia, ubicado en el centro de la ciudad, hasta el parque 12 de Noviembre, situado al sur.³³

Cabe destacar, que Ambato presentó, desde sus inicios, una marcada diferenciación entre el sur y el norte: el primero se destinaba a la clase social acomodada, mientras que el segundo albergaba a la población de obreros y artesanos.³⁴ Sin embargo, el desfile ignoraba la zona norte, que, aunque en expansión, ya existía. De esta manera, de forma aparentemente imperceptible, se reforzaba la relación entre el poder y el uso del espacio público.

A mitad del siglo XX, en el diario local y en las monografías se intensificaron la difusión de una única narrativa sobre el parque. En Crónica, el lugar era presentado como el espacio central para la realización de actos cívicos. El «hermoso parque 12 de Noviembre» quedaba definido como el lugar donde «se levanta la columna conmemorativa de la Independencia de Ambato». ³⁵ Este espacio se consolidó como el escenario por excelencia de un único discurso oficial: la independencia, destacándose, a través del acto conmemorativo anual, como el testigo privilegiado de esta narrativa institucional.

El desfile comenzaba en horas de la mañana, destacándose por los cantos patrióticos que acompañaban su recorrido. Según Crónica, en 1949, «el Himno Nacional y el Himno a Tungurahua fueron entonados por los alumnos, dirigidos por el Instructor de la Banda

³² El objetivo del artículo no es analizar las prácticas realizadas fuera del parque, objeto principal de estudio. Sin embargo, entre estas actividades se incluyen la premiación a los mejores trabajadores del Concejo Cantonal, así como la entrega de reconocimientos al «ornato», al mérito intelectual, periodístico, pedagógico, y a los sectores obrero e industrial. Estos galardones variaban según los integrantes del Concejo Cantonal de cada época. Lo que permanecía constante era la realización de una sesión solemne en el Concejo Cantonal.

³³ s. i., «Programa de festejos del CXXVIII Aniversario de la Independencia de Ambato, elaborado por el Ilustre Concejo», *Crónica*, 13 de noviembre de 1948, 3. Según registros históricos, en 1949, la celebración se trasladó de manera excepcional al parque Montalvo debido al terremoto del 5 de agosto, ya que el parque 12 de Noviembre permanecía cerrado por reparaciones. s. i., «Desfile cívico escolar recorrió algunas calles de la ciudad ayer», *Crónica*, 13 de noviembre de 1949, 1.

³⁴ Neptalí Sancho de la Torre, *Neptalí Sancho Jaramillo: Pensamiento y acción* (Manta: Copycomput, 2021), 44, 45.

³⁵ Jorge Landívar Ugarte, *Breve monografía de la provincia de Tungurahua* (Ambato: Concejo Municipal, 1947), 26.

Municipal y los Profesores de Música».³⁶ De esta manera, elementos cívicos como el Himno Nacional y el Himno a Tungurahua se consolidaron como símbolos de poder, al representar valores patrióticos. Su incorporación en este acto oficial buscaba reforzar su percepción como emblemas únicos, legítimos y representativos del orgullo colectivo.³⁷ Esta presentación musical la dirigía la Banda como representante de la autoridad y de la organización institucional del Concejo Municipal. Su paso por las calles de la ciudad y su llegada al parque oficializa y legitima la conmemoración cívica. La música interpretada por la banda se convierte función como un recurso simbólico al otorgarle un carácter solemne y reforzar la percepción de que el gobierno local cumple su papel como custodio de la memoria histórica.

De acuerdo al criterio de Anderson, estas manifestaciones contribuyen a la construcción de comunidades imaginadas.³⁸ En este caso, estas comunidades eran promovidas y motivadas por las autoridades, los docentes y los integrantes de la banda municipal. Se trataba de una exaltación que reconocía tanto a la nación como «patria grande» como a la provincia, concebida como «patria chica». La entonación de la música fortalecía este sentimiento colectivo, convirtiéndose en un elemento unificador. De este modo, el significado simbólico se redistribuía entre diversos actores sociales, desde las autoridades locales hasta la población en general.

Dentro del parque, se llevaba a cabo un acto cívico solemne, consistente en la entrega de una ofrenda floral en honor a los héroes caídos durante la independencia.³⁹ Se sugiere que «se depositarán ofrendas florales al pie de la Columna Simbólica».⁴⁰ En este contexto, como herramienta para construir una memoria histórica, se promovió la difusión de elementos culturales y políticos, lo que fortaleció tanto la identidad nacional como la conciencia de la realidad local.⁴¹

³⁶ s. i., «Desfile cívico escolar recorrió algunas calles de la ciudad ayer», *Crónica*, 13 de noviembre de 1949, 1.

³⁷ Si bien, los desfiles cívicos construían y reforzaban los modelos simbólicos de lealtad a la patria, estableciendo al mismo tiempo los espacios de poder en el ámbito local, cada espacio geográfico y temporal posee elementos distintivos propios que vale la pena rastrear. Cielo Zaidenwerg, «Patria, región y género. Patagonia-argentina (siglo XX)», en *Alternativas: mujeres, género e historia*, ed. por María Fargas Peñarrocha (Barcelona: Universidad de Barcelona, 2007), 218.

³⁸ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 2021).

³⁹ Una ofrenda floral es un ritual simbólico en el que se colocan flores para rendir homenaje a personas fallecidas. En el contexto de la independencia, este acto se realiza como un recordatorio y símbolo de respeto hacia aquellos que perdieron la vida durante los procesos independentistas. Sin embargo, al tratarse de una historia patriota, esta ofrenda se concebía principalmente en honor a los héroes, en su mayoría hombres, como señala Maldonado Basabe: «Ambato, tierra preciada y conocida por el patriotismo de Hervás, de Castillo, de los hermanos Flor, de Lizardo Ruiz, de Vásconez de Navarrete y más invencibles patriotas Rodolfo Maldonado Basabe», «Ambato en su día clásico», *Crónica*, 12 de noviembre de 1953, 4.

⁴⁰ s. i., «De Celebración Patriótica acordada por el I. Cabildo de Ambato para solemnizar el CXXX Aniversario de la gloriosa emancipación política de nuestra ciudad», *Crónica*, 12 de noviembre de 1950, 16.

⁴¹ Cielo Zaidenwerg, *Patria, región y...*, 218.

Este acto formaba parte del programa oficial de la conmemoración de la independencia. Aunque la entrega oficial de la ofrenda floral era realizada por el Concejo Municipal, esto no impedía que los estudiantes que participaban en el desfile también replicaran este gesto. Según el diario, «este último plantel lució una artística ofrenda floral consistente en un avión de la Fuerza Aérea Ecuatoriana (FAE) con claveles blancos».⁴² Este gesto de emular la entrega floral hace parte de esta adhesión a la patria y además consolida el capital simbólico de los participantes. A decir de Bourdieu, la acumulación de poder simbólico que se construye a partir de la legitimación social.⁴³

El embanderamiento de la ciudad también constituía un elemento central de las celebraciones.⁴⁴ Esta acción consistía en adornar toda la ciudad, especialmente los alrededores del parque, con las banderas del Ecuador y de la provincia. En la prensa, se hacía un llamado a cerrar los almacenes y embanderar la ciudad.⁴⁵ Además, se solicitaba «la colaboración de todos los ciudadanos con el objeto de dar mayor realce a nuestra fiesta patria».⁴⁶

Al parecer, la prensa revela que la ciudadanía cumplió con esta tradición: «desde muy temprano, en la mañana de ayer, pudimos observar que todo el público ambateño amaneció con aire de fiesta e iban colocando los colores patrios en todos los edificios y casas particulares».⁴⁷ Empero, más allá de su función decorativa, el embanderamiento cumplía una función simbólica importante. Además de embellecer la ciudad, también reforzaba el sentimiento de unidad y pertenencia a la nación, creando un ambiente colectivo de celebración y recordatorio de los valores patrios.

En un editorial del periódico Crónica, se afirmaba que «el embanderamiento de la ciudad hablará del sentimiento patriótico de los ambateños»⁴⁸. Como señala Bourdieu, el capital simbólico reside en la afirmación social de ciertos actos, objetos o tradiciones como legítimos y dignos de respeto.⁴⁹ En este sentido, el uso de banderas por toda la ciudad funcionaba como un lenguaje visual que evocaba la memoria colectiva de la independencia. Este acto moviliza el capital simbólico al transformar el espacio urbano en un escenario

⁴² s. i., «Realizase imponente desfile cívico conmemorativo de nuestra independencia», *Crónica*, 12 de noviembre de 1951, 1.

⁴³ Bourdieu, *Razones prácticas*..., 175.

⁴⁴ En el caso de Santa Fe, Argentina, durante los comienzos del siglo XX, el embanderamiento de las calles, junto con las asambleas patrióticas en las plazas, los discursos y las declamaciones de poemas por parte de figuras de la élite capitalina, fueron prácticas simbólicas. Estas prácticas además de mostrar el interés de esta élite por transmitir los valores cívicos de la república al resto de la sociedad santafesina, también contribuyeron a reforzar el papel central del sector en la vida urbana. María Gabriela Pauli, «La élite santafesina: permeabilidad y condiciones de pertenencia al círculo notabiliar en los comienzos del siglo XX», *Temas de Historia Argentina y Americana*. n.º 2 (28, 2020): 55-70.

⁴⁵ s. i., «Hace un llamamiento para cerrar almacenes y embanderar la ciudad», *Crónica*, 10 de noviembre de 1954, 1.

⁴⁶ s. i., «Hace un llamamiento para cerrar almacenes y embanderar la ciudad», *Crónica*, 10 de noviembre de 1954, 1.

⁴⁷ s. i., «El significado de una conmemoración», *Crónica*, 13 de noviembre de 1954, 2.

⁴⁸ s. i., «El significado de una conmemoración», *Crónica*, 13 de noviembre de 1954, 2.

⁴⁹ Bourdieu, *Razones prácticas*..., 171, 173.

cargado de significados históricos y patrióticos, consolidando la legitimidad y el respeto hacia la nación y sus símbolos.

No obstante, la reproducción del poder simbólico no está completa sin el reconocimiento y la validación de ciertos agentes socialmente constituidos, quienes identifican, valoran y otorgan legitimidad a lo que se les presenta.⁵⁰ Estos agentes son los encargados de dar sentido a los actos simbólicos y, en muchos casos, aceptarlos como parte de una estructura social válida.⁵¹

En este contexto, en la prensa se destaca la participación de instituciones como colegios, escuelas y sociedades deportivas en el desfile cívico.⁵² Estas no solo formaban parte del evento, sino que su ubicación estratégica alrededor de la Columna a los Héroes de la Emancipación Política, en espacios vacíos dispuestos en forma de radios, las convertía en testigos privilegiados de la solemne entrega de la ofrenda floral.

Además, se hace énfasis en la presencia del «público ambateño», que, a lo largo del recorrido del desfile, aplaudió con entusiasmo la participación de las instituciones educativas. Este público, «con honradez y sinceridad»,⁵³ demostró su apoyo mediante una acogida calurosa lo que muestra la conexión entre las autoridades, las instituciones y la comunidad en la validación de los símbolos patrios.

El cumplimiento de estas prácticas rituales se garantizaba mediante instrumentos legales. En 1954, la prensa reportaba que el incumplimiento del embanderamiento o el cierre de establecimientos durante las festividades era sancionado con multas estipuladas en el artículo 71 del Código de Trabajo.⁵⁴ En este sentido -en palabras de Pierre Bourdieu- se transita de un capital simbólico amplio y dependiente únicamente del reconocimiento colectivo a uno que está objetivado, codificado, delegado, respaldado por el Estado y burocratizado.⁵⁵

Al existir sanciones para garantizar su cumplimiento, las instituciones locales buscan perpetuar la tradición de la conmemoración. Las disposiciones legales legitiman el ritual cívico y muestran el recuerdo de la independencia como un valor inalienable de la identidad local.

La narrativa de la «zona roja» y el acto protocolario hoy

En las últimas décadas, la narrativa en torno al parque 12 de Noviembre ha experimentado cambios importantes. En la actualidad, este espacio se ha asociado también con la

⁵⁰ Bourdieu, *Poder, derecho...*, 98.

⁵¹ Bourdieu, *Razones prácticas...*, 175.

⁵² s. i., «Programa de festejos del CXXVIII Aniversario de la Independencia de Ambato, elaborado por el Ilustre Concejo», *Crónica*, 13 de noviembre de 1948, 2.

⁵³ s. i., «Con magno desfile se recordó la efeméride de nuestra provincia en la mañana», *Crónica*, 12 de noviembre de 1959, 3.

⁵⁴ s. i., «Hace un llamamiento para cerrar almacenes y embanderar la ciudad», *Crónica*, 10 de noviembre de 1954, 1.

⁵⁵ Bourdieu, *Poder, derecho...*, 98.

denominada «zona roja», un ámbito público dinámico y en constante transformación, donde convergen prácticas legales e ilegales y se evidencian relaciones de poder.⁵⁶ Esta asociación está vinculada a la proliferación de diversas problemáticas, entre ellas actividades informales y nocturnas relacionadas con el comercio sexual y la inseguridad.

Estas reconfiguraciones discursivas están presentes en la agenda política de los medios de comunicación. Por ejemplo, en un editorial se describe cómo «un espacio de miedo e inseguro».⁵⁷ Una noticia informando sobre la delincuencia afirmaba: «se pone peor en la parada del parque 12 de Noviembre».⁵⁸

En esta transformación discursiva, diversos actores, como los medios de comunicación, autoridades locales y ciudadanos deslegitiman su valor histórico y cultural. En este sentido, el prestigio histórico se desacredita del parque. Si la formación de ese valor simbólico se dota de categorías como percepción y valoración, sus problemáticas las debilitan perdiendo legitimidad.⁵⁹ Afirmaciones como, el parque es «un sector relevante para los ambateños, pero que lamentablemente se está convirtiendo en zona roja»⁶⁰ evidencian cómo se construyen narrativas que deslegitiman su valor histórico y cultural. Este proceso constituye un claro ejemplo de producción simbólica, es decir, al proceso mediante el cual actores o instituciones, como el Estado, generan significados, representaciones y problemas sociales que moldean la percepción colectiva de la realidad.⁶¹ Entonces, los discursos sociales no son neutrales, sino instrumentos de poder que moldean la memoria urbana y determinan qué aspectos de la historia se reconocen o se invisibilizan.

Esta narrativa de «zona roja» está presente los 364 días del año, excepto el día de la conmemoración de la independencia. Durante el festejo cívico, los medios de comunicación exaltan los actos cívicos. En la prensa se informa sobre las principales autoridades de Ambato y Tungurahua homenajeando a los héroes de la independencia en el Parque 12 de Noviembre mediante la colocación de ofrendas florales.⁶² En otro diario, lo enaltece como un «ícono de la independencia» recordando su evolución física a lo largo del tiempo.⁶³

La organización y liderazgo de esta conmemoración la asumen las autoridades locales. Su presencia es percibida como protectores de la memoria histórica y de los valores patrióticos. Desde la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu, esto es posible gracias al verdadero poder del Estado que “está en condiciones de ejercer una violencia simbólica es porque se encarna a la vez en la objetividad bajo forma de estructuras y de mecanismos específicos y en la subjetividad”.⁶⁴ De esta forma el parque, vuelve a ser dotado de su

⁵⁶ Cristian Alejandro Darouiche, «Descripción etnográfica de una zona roja: La sociabilidad de mujeres trans y travestis durante el período 2018-2019», *Papeles de Trabajo*, XVIII (33, 1951): 131.

⁵⁷ s. i., «Zona roja crece», *El Heraldo*, 13 de noviembre de 2021, s. p

⁵⁸ s. i., «Ambato: paradas de buses en zona roja sin resguardo policial», *La Hora*, 06 de enero de 2025, s. p.

⁵⁹ Bourdieu, *Razones prácticas...*, 172-173.

⁶⁰ s. i., «Ambato está entre las urbes más seguras de la región gracias a 3 estrategias», *El Telégrafo*, 18 de agosto de 2025, s. p.

⁶¹ Bourdieu, *Razones prácticas...*, 95.

⁶² s. i., «Ambato festejó su independencia», *El Heraldo*, 13 de noviembre de 2024, s. p.

⁶³ s. i., «Parque 12, un ícono de la Independencia», *La Hora*, 12 de noviembre de 2019, 1.

⁶⁴ Bourdieu, *Razones prácticas...*, 98.

prestigio una vez al año. La legitimidad y prestigio se fortalece tanto a las instituciones que participan como en el espacio mismo.

El Parque 12 de Noviembre es un espacio que convive con las tensiones entre lo histórico y lo cotidiano. Mientras para unos sectores -a veces los mismos- representa un lugar cívico, para otros simboliza el deterioro del orden urbano. En el primer caso, el valor simbólico se construye a partir de su historia; en el segundo, se teje también mediante discursos que refuerzan estigmas vinculados al comercio informal y la actividad nocturna.

El parque, antaño emblema de independencia, ha sido capturado por narrativas que priorizan sus problemáticas por encima de su pasado. La imagen asociada a la de «zona roja» ha eclipsado su valor cívico, relegándolo a un espacio vinculado con la marginalidad. En estas tensiones, el significado social del parque se encuentra en constante negociación, convirtiéndose en un campo de batalla donde convergen memorias históricas, conflictos sociales y dinámicas de poder.

En esta disputa por su significado, queda oculta la riqueza del tejido social que allí se teje. Las zonas rojas también son lugares de intensa circulación de personas, vehículos e información, regulados por normas propias y caracterizados por una amplia diversidad de sociabilidades y redes comunitarias.⁶⁵

El sitio ha sido escenario de prácticas cotidianas que, aunque frecuentemente relegadas a los márgenes de los relatos históricos, contribuyen también a la construcción de su valor simbólico. Las narrativas cívicas y de «zona roja» no dejan ver las dinámicas sociales y culturales del parque. Así, el parque como escenario físico y simbólico se convierte en testigo de exclusiones y omisiones del pasado.

Las fuentes como fotografías, permiten ver elementos que estas dos narrativas no consideran. En este sentido, las fotografías constituyen «objetos de gran valor para reconocer y reconocerse».⁶⁶ El parque albergó diversas actividades y puntos de encuentro: la columna de la independencia funcionaba como vínculo entre generaciones y reforzaba el relato de la identidad ciudadana; se realizaban paseos en un microtren para niños, ideado por Napoleón Tinajero; y también se encontraba la pileta conocida como «la Samaritana», alrededor de la cual se reunían amigos. Además, el parque era el sitio de trabajo de los fotógrafos, consolidando su rol como escenario de sociabilidad y memoria colectiva. Estos elementos configuran lo que puede entenderse como patrimonio afectivo. Se trata de una forma de herencia inmaterial que se construye a partir de recuerdos y emociones compartidas. No alude únicamente a lo que fue, sino también a lo que la comunidad desea preservar en su memoria.⁶⁷

⁶⁵ Cristian Alejandro Darouiche. «Descripción etnográfica de una zona roja: La sociabilidad de mujeres trans y travestis durante el período 2018-2019». *Papeles de Trabajo*, n.º 18 (33, 2012): 131.

⁶⁶ Silvia Romano, «Entre el presente y el pasado, los documentos audiovisuales. Representaciones para la reconstrucción de historia/s reciente/s) Córdoba 1966-1983». *Culturas: debates y perspectivas de un mundo en cambio*, n.º 9 (2012): 104.

⁶⁷ Ana Mercedes Reyes Ávila, «El valor simbólico-significativo como determinante en los procesos de conservación del patrimonio arqueológico y paleontológico, ejemplificado en el caso Taima Taima». *Boletín antropológico*, n.º 33(89, 2015), 89-103.

Son fragmentos impregnados en la experiencia personal y colectiva que no desaparecen. Constituyen una memoria vital que nutre la pertenencia y el sentido de lugar. En estas formas dicotómicas de ver el parque 12 de Noviembre se omiten las voces de quienes lo han habitado y dotado de significados propios. Ambas narrativas, lejos de integrar a todos los sectores de la comunidad, terminan por invisibilizar la vida cotidiana, las relaciones de vecindad y el espíritu de resistencia de las clases populares.

Conclusiones

Este artículo examina cómo se configuran las narrativas en los espacios conmemorativos. A lo largo de los siglos XX y XXI, las celebraciones del parque 12 de Noviembre han promovido discursos que ensalzan la independencia y el patriotismo, consolidando así el parque como un espacio cívico representativo. Sin embargo, estas narrativas han dejado de lado otras memorias urbanas y comunitarias, como las dinámicas económicas, sociales y culturales que han animado la vida diaria en el parque, lo que limita su resignificación como un espacio de memoria inclusivo.

La conmemoración cívica del 12 de noviembre en Ambato otorga al parque un estatus de prestigio efímero, reforzado por actos protocolares y la presencia de autoridades. No obstante, fuera de este contexto, el parque suele ser percibido negativamente, catalogado como una «zona roja». Esta dicotomía pone de manifiesto cómo la legitimidad simbólica de los espacios públicos está sujeta a la apropiación institucional y a la percepción social. Para comprender plenamente esta valoración ambivalente, es necesario considerar la interacción de los medios de comunicación, la ciudadanía y la historia local. Estas dimensiones muestran que la percepción del parque no es unívoca, sino producto de múltiples narrativas que coexisten y se disputan en el tiempo.

A medida que el parque ha evolucionado con el tiempo, se ha evidenciado una tensión constante entre su valor histórico y su uso diario. Mientras que los eventos cívicos contribuyen a revalorizarlo como un sitio de identidad y memoria colectiva, los discursos mediáticos y políticos han influido en su memoria conflictiva. Este fenómeno ilustra que los espacios urbanos no son fijos, sino que están en constante disputa, moldeados por diversos actores y narrativas en competencia. El análisis de esta dinámica permite visibilizar las disputas simbólicas en torno al Parque 12 de Noviembre reflejan tensiones de poder, procesos de memoria colectiva que configuran la experiencia urbana.

Referencias

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del Nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2021.
- Borrero, Ana Luz. «Celebraciones centenarias en Ecuador y Cuenca, 1909-1922». En *Independencias, ecos e intersticios en la historia del arte, la arquitectura y la ciudad. 1820-2020*, editado por María Cecilia Achig Balarezo, 27-66. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2023.
- Bourdieu, Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001.
- Bourdieu, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- Bustos, Guillermo. *El culto a la nación. Escritura de la historia y rituales de la memoria en Ecuador, 1870-1950*. Quito: Fondo de Cultura Económica, Universidad Andina Simón Bolívar, 2017.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación: Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa, 1992.
- Correa Barragán, Doris Milena. «Políticas culturales urbanas y construcción de Memoria Colectiva y Lugar: los casos de "La Ronda" en Quito y "La Merced" en Cali». Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, 2012), 114. <http://hdl.handle.net/10644/3035>.
- Darouiche, Cristian Alejandro. «Descripción etnográfica de una zona roja: La sociabilidad de mujeres trans y travestis durante el período 2018-2019». *Papeles de Trabajo*, XVIII (33, 1951) 128-145.
- Das, Veena y Deborah Poole. «El estado y sus márgenes: Etnografías comparadas». *Cuadernos de antropología social*, n.º 27 (enero-julio 2008): 19-52.
- Ginzburg, Carlos. *Mitos, emblemas, indicios: Morfología e historia*. Barcelona: Gedisa, 1989.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012.
- Kingman Garcés, Eduardo. *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940: higienismo, ornato y policía*. Quito: FLACSO-Sede Ecuador, 2006.
- Kingman Garcés, Eduardo. «Apuntes para una historia del Gremio de albañiles de Quito. Ciudad y cultura popular». *Procesos, Revista ecuatoriana de Historia*, n.º 24 (II semestre, 2016): 221-236.
- Landázuri Camacho, Carlos. «Balance historiográfico sobre la Independencia en Ecuador (1830-1980)». *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n.º 20 (II Semestre, 2003-I Semestre, 2004): 3-17.
- Nicola Garcés, Gerardo. *Ambato eterno: una visión de su arquitectura tradicional*. Quito: Editorial Don Bosco, 2020.
- Nora, Pierre. *Los lugares de la memoria*. Montevideo: Trilce, 2008.
- Pauli, María Gabriela. «La élite santafesina: permeabilidad y condiciones de pertenencia al círculo notabiliar en los comienzos del siglo XX». *Temas de Historia Argentina y Americana*. n.º 2 (28, 2020): 55-70.

- Reyes Ávila, Ana Mercedes. «El valor simbólico-significativo como determinante en los procesos de conservación del patrimonio arqueológico y paleontológico, ejemplificado en el caso Taima Taima». *Boletín antropológico*, n.º 33 (89, 2015), 89-103.
- Romano, Silvia. «Entre el presente y el pasado, los documentos audiovisuales. Representaciones para la reconstrucción de historia/s reciente/s. Córdoba 1966-1983». *Culturas: debates y perspectivas de un mundo en cambio*, n.º 9 (2012): 87-112.
- Sancho de la Torre, Neptalí. *Neptalí Sancho Jaramillo: Pensamiento y acción*. Manta: Copycomput, 2012.
- Schuster, Sven. *La nación expuesta: Cultura visual y procesos de formación de la nación en América Latina*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2017.
- Segato, Rita. *La nación y sus otros: Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo, 2013.
- Torres Lescano, Jéssica. *Tragedia y fiesta en Ambato, siglo XX*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO Sede Ecuador, 2025.
- Zaidenwerg, Cielo. Patria, región y género. Patagonia-argentina (siglo XX). En, M. Fargas Peñarrocha (ed.), *Alternativas: mujeres, género e historia* (pp. 209-226). Barcelona: Universidad de Barcelona, 2007.

Otras fuentes

Periódicos

- Maldonado Basabe, R., «Ambato en su día clásico», *Crónica*, 12 de noviembre de 1953, p. 4.
- s. i. «Ambato: paradas de buses en zona roja sin resguardo policial», *La Hora*, 06 de enero de 2025, s. p.
- s. i., «Ambato festejó su independencia», *El Heraldo*, 13 de noviembre de 2024, s. p.
- s. i., «Con magno desfile se recordó la efeméride de nuestra provincia en la mañana», *Crónica*, 12 de noviembre de 1959, p. 3.
- s. i., «De Celebración Patriótica acordada por el I. Cabildo de Ambato para solemnizar el CXXX Aniversario de la gloriosa emancipación política de nuestra ciudad», *Crónica*, 12 de noviembre de 1950, p. 16.
- s. i., «Desfile cívico escolar recorrió algunas calles de la ciudad ayer», *Crónica*, 13 de noviembre de 1949, p. 1.
- s. i., «El significado de una conmemoración», *Crónica*, 13 de noviembre de 1954, p. 2.
- s. i., «Hace un llamamiento para cerrar almacenes y embanderar la ciudad», *Crónica*, 10 de noviembre de 1954, p. 1.
- s. i., «Parque 12, un ícono de la Independencia», *La Hora*, 12 de noviembre de 2019, 1.
- s. i., «Programa de festejos del CXXVIII Aniversario de la Independencia de Ambato, elaborado por el Ilustre Concejo», *Crónica*, 13 de noviembre de 1948, p. 3.

- s. i., «Realizase imponente desfile cívico conmemorativo de nuestra independencia», *Crónica*, 12 de noviembre de 1951, p. 1.
- s. i., «Remodelación del parque 12 genera varias críticas ciudadanas», *La Hora*, 15 de diciembre de 2021, s. i.
- s. i., «Solemnemente Ambato celebró CXXXIV Aniversario», *Crónica*, 13 de noviembre de 1954, p. 1.
- s. i., «Zona roja crece», *El Heraldo*, 13 de noviembre de 2021, s. p.

Archivo

Balarezo Moncayo, Pablo. *La maravilla de Ambato*. Quito: Imprenta del Ministerio de Educación, 1942. Archivo Personal Jéssica Pamela Torres Lescano, Ambato.

El Municipio. *Boletín del Municipio*. Ambato: Editorial Municipal, 12 de noviembre de 1927. Archivo Gerardo Nicola Garcés, Ambato.

Garcés Pachano, Wilson, Sixto Durán Ballén y Leopoldo Moreno Loor. *Memoria del proyecto del Plan Regulador de Ambato*. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1951. Archivo Personal Jéssica Pamela Torres Lescano, Ambato.

Landívar Ugarte, Jorge. *Breve monografía de la provincia de Tungurahua*. Ambato: Concejo Municipal, 1947. Archivo Personal Jéssica Pamela Torres Lescano, Ambato.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una [Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional](#). Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.